II. Ejecución de la reforma de la Iglesia en la cabeza y en los miembros

T

Que con el cardenal Ghislieri llegaba a reinar en el trono pontificio el pensamiento de la reforma y el espíritu del concilio de Trento, sabíalo todo el mundo que conocía, aun sólo de oídas, el ardiente celo del nuevo pontífice. Jubilosos difundieron los amigos de una fundamental renovación de la Iglesia la noticia de la elección de Pío V (1) y sus primeros actos de reforma (2), y al fin del primer año de su reinado resumía un observador sus impresiones acerca de él con estas palabras: el nuevo Papa, a quien los malévolos predecían un corto pontificado (3), tiene aún vida para diez años y planes de reforma para ciento y mil (4). El mismo Pío V no tenía reparo en manifestar sus intentos. A 1.º de julio de 1566 escribió a Génova que quería reformar todo cuanto necesitaba reforma en la Iglesia de Dios, rogando instantemente a la República que desistiese de eventuales planes de guerra, para que no se impidiese la paz de Italia y con ella el renacimiento eclesiástico (5).

(1) Circular en nombre de S. Francisco de Bórja a los provinciales de los jesuítas, de 15 de enero de 1566, S. Franciscus Borgia, IV, 162-167.

(3) Catena, 21.

Ya el 2 de marzo de 1566 notificó el cardenal Granvela, que todas las cosas se habían cambiado en Roma (1). Los nuevos funcionarios nombrados en los primeros días del nuevo pontificado para el Palacio Apostólico, la Dataría, el gobierno de los Estados de la Iglesia y otros importantes cargos eran asimismo significativos del camino que pensaba seguir el nuevo Papa (2). El embajador español añade a su enumeración de los nuevos dignatarios, que en los negocios de Estado se serviría de Farnesio, y que para el gobierno espiritual de la ciudad y la ejecución del concilio de Trento, que, como se decía, quería observar con todo rigor, Borromeo sería el hombre de su confianza (3).

Pío V como reformador se adhirió estrechamente al cardenal Borromeo, el cual exponía al Papa con libertad sus ideas sobre la renovación de la Iglesia y sus principales necesidades (4). En julio de 1566 manifestó Pío V que no había cardenal más piadoso, y que ninguno le decía más abiertamente la verdad (5). Que los otros cardenales en sus consejos sólo tenían ante los ojos su propio pro-

(1) Corresp. de Granvelle, éd. Poullet, I, 247.

- (2) *Ha creato offitiali: monsgr. Cirillo maestro di casa, msgr. Alessandro Casale Bolognese maestro di Camera; governatore di Roma il vescovo d'Imola, segretario de brevi Fiordibello et msgr. Cesare segretario delle lettere, si è detto del vescovo di Cesena, ma non è anco stabilito. Il datario andarà alla foggia di Paulo IV, assistendo Pisa, Trani et Reomano; et questo datario seguitarà, va per detto, tanto che sia stabilito l'altro: non si piglieranno compositioni. Ms. Giovanni Battista Pistone fiscale è stato confirmato et tuttavia si sta sul negotiare. Addesso de cardinali sono favoriti Farnese, Savello, Gambara, Correggio, Vitellí, Pisa, il quale si dice che haverà Bologna et forsi il carico de negotii. Caligari a Commendone el 9 de enero de 1566, Lett. di princ., XXIII, 73b (ahora 160b-161), Archivo secreto pontificio. Ha hecho un muy buen datario que es el arçobispo [de Chieti, el más tarde cardenal] Mafeo, y puesto por superintendentes de la dataria los cardenales Trani, Reumano y Pisa, que ya lo fueron en tiempo de Paulo IV; y pienso que se proveeran los beneficios por examen, como en su tiempo se hazia. Ha encomendado la superintendencia del govierno y justicia criminal de todo el estado eclesiastico a los cardenales S. Clemente, Gambaro y Nicolino. Requeséns a Felipe II, en 11 de enero de 1566, Corresp. dipl., I, 86.
- (3) En todas las cosas de estado creo que se governará por el parescer del card. Farnes, como lo ha començado; y creo que él y Vitello y Pisa serán los que mas podrán con Su Beatitud, y tambien creo que se servirá de Borromeo en lo que toca al govierno spiritual de esta ciudad y execucion de las cosas del concilio, el qual dizen que quiere guardar en todo rigor. Ibid.

(4) Bascapé, l. I, c. 9, p. 22.

(5) * Ciregiola al cardenal Médicis en 19 de julio de 1566, Archivo público de Florencia.

⁽²⁾ Cf. las circulares de Polanco a la Compañía de Jesús, de 25 de enero, 30 de abril, 17 de junio y 21 de octubre de 1566, Anal. Boll., VII (1888), 46 ss. Con algunas adiciones se imprimieron estas cartas en Colonia en 1567; ibid., XV (1896), 77 s.

^{(4) *}Ciregiola al cardenal Médicis en 8 de diciembre de 1566: Non solo supera tutte le stravagante opinioni e umore e male mercatie di mercato nuovo, ma che haverà vita per dieci anni e riforme per cento e per mille. Archivo público de Florencia.

^{(5) *[}Reformare] sicut instituimus, in Ecclesia Dei quidquid reformatione indigere perspicimus. Brevia, Arm. 44, t. XII, n. 79, Archivo secreto pontificio.

vecho, mas que las advertencias de Borromeo redundaban todas en el bien común. Que por eso quería que volviese a Roma y permaneciese siempre a su lado (1). En efecto, Pío V, a pesar de su celo de que los obispos observasen la residencia, con todo, sólo de mala gana había concedido al fin al cardenal de Milán el permiso de irse a su sede por abril de 1566, con la condición de su pronta vuelta en otoño (2), y todavía más tarde se renovó el rumor de que Borromeo sería llamado a Roma otra vez a pesar de su resistencia (3).

Como para procurarse un sustituto en lugar del cardenal de Milán, poco después de haberse éste partido de Roma, llamó Pío V a su lado al hombre que hasta entonces había sido la mano derecha de Borromeo en la reforma de su arquidiócesis, Nicolás Ormaneto (4), sacerdote veronés de la escuela de Mateo Giberti. Ormaneto, después de estudios sólidos, principalmente en la ciencia del derecho, había administrado primero como arcipreste la parroquia de Bovolone. Cuando luego el cardenal Pole fué enviado a Inglaterra como legado en 1553 eligió por acompañante a este hombre hábil, se sirvió de él para importantes misiones al Papa y al emperador (5), así como en la reforma del clero inglés y de la universidad de Oxford (6). Después de la muerte de Pole, Ormaneto hubiera podido obtener el arzobispado de Aviñón, pero prefirió volver como simple cura a su parroquia de Bovolone. Pronto con todo hubo de trocar aquel hombre capaz esta modesta activi-

(1) *Avviso di Roma de 13 de julio de 1566, Urb., 1040, p. 243, Biblioteca Vatic. Esso [Pío V] poco si consiglia, dubitando quasi di non poter trovar fedel consigliero, perciochè in Roma in vero si parla a passione più che in qualsivoglia altra parte etc. Tiépolo, 179.

(2) Bascapé, loc. cit. Il Papa fa difficoltà dare licentia al cardinal de venire a Milano et lo tiene occupato nele sue facende et negotii et dic[ono] che egli è uno Angello... El cardinale Borromeo viene ogni giorno apresso questa corte in magior reputatione, stimandolo che possa ciò che vuole dal Papa e così voresse domandare come haveria, ma lui fa con questo come faceva ancora con il suo passato. Camilo Borromeo a César Borromeo, en el Arch. stor. Lomb., 1903, 361. El 11 de marzo de 1566 partió de Roma Borromeo (*Avviso di Roma de 16 de marzo de 1566, Urb., 1040, p. 194, Biblioteca Vatic.), y el 5 de abril llegó a Milán (Sprotte, 2).

(3) *Avviso di Roma de 12 de noviembre de 1569, Urb., 1041, p. 152, Biblioteca Vatic. Cf. San Carlo, 113, 224.

(4) Cf. F. M. Carini, Monsignor N. Ormaneto, Roma, 1894; C. Robinson, Nicolò Ormaneto, London, 1920.

(5) Cf. nuestros datos del vol. XIII, 260, 263 s.; vol. XIV, 258.

(6) Carini, 6.

dad por otra más brillante. Su obispo Navagero le llevó consigo al concilio de Trento; y cuando se trató de impedir que el duque de Baviera, Alberto V, diese pasos precipitados en el asunto de la comunión bajo las dos especies, se confió a Ormaneto esta espinosa comisión, y la llevó al cabo felizmente (1). Como atestigua el sucesor de Navagero, Valier, prestó después importantes servicios en el sínodo diocesano que se celebró en Verona una vez terminado el concilio general. El cardenal Borromeo pidió para sí al prudente y experto discípulo de su modelo Giberti, para celebrar también en Milán un sínodo diocesano, y preparar allí la reforma eclesiástica.

Otro campo de trabajo todavía más amplio y más importante se abrió para Ormaneto, cuando fué llamado a la capital de la cristiandad en junio de 1566 (2). Borromeo le dejó ir de mala gana; escribió entonces que lo sentía como si le exigiesen su mano derecha (3).

Pío V, a ejemplo de Borromeo, había resuelto ante todo reformar a los que le rodeaban más de cerca; desde la corte la renovación moral debía comprender primero a los cardenales, y extenderse con su ejemplo al resto del clero y a toda la cristiandad (4). Fué por tanto severo en la elección de los familiares pontificios. Al principio de su pontificado, a instancias de hombres principales, tuvo que admitir ciertamente a algunos que él mismo no hubiera elegido (5); pero presto se oye decir que había limitado su corte a quinientas personas, pues no quería gastar anualmente más de 50000 ducados para su casa y familia (6). El que quería permanecer en su servicio, había de acomodarse a una vida seria. Casi diariamente un dominico pronunciaba ahora conferencias religiosas en el Palacio Apostólico, a las que asistía el Papa mismo con los car-

(1) Cf. nuestros datos del vol. XVI, 94; Susta, IV, 23 s., 28, 118.

(2) Sobre su llegada a Roma (el 8 de julio) y su primera audiencia cf. Van Ortroy en Anal. Boll., XXXIII (1914), 189.

(3) al cardenal Alciati en 5 de junio de 1566, Anal. Boll., XXXIII, 194, nota 4. Primeramente fué llamado Ormaneto sólo para dos años. Borromeo a Pío V en 26 de junio de 1566, en Baluze-Mansi, III, 531.

(4) Polanco en 25 de enero de 1566, Anal. Boll., VII (1888), 47.

(5) Thid.

(6) *Ritenne solo cinquecento boche perchè non vuole si spenda l'anno nella casa sua più di 50000 ducati. Cusano en 26 de enero de 1566, Archivo público de Viena. Cf. Polanco en 30 de abril de 1566, Anal. Boll., VII, 55.

denales. Cuando se publicó un jubileo a causa de la guerra contra los turcos, insistió Pío V en que también lo ganasen los empleados de su corte, y les dió por su propia mano la sagrada comunión (1). Varias veces escribieron desde Roma ya el primer año del reinado del nuevo Papa que el Palacio Apostólico se parecía a un convento, y que ya nada se podía notar de vida cortesana (2). Sólo se ven en el palacio frailes y teatinos, que piensan que podrían reformar el mundo en un día, escribe en junio de 1566 el agente imperial Cusano (3), pero entonces la reforma sólo estaba en sus comienzos.

Después que Ormaneto hubo llegado a la Ciudad Eterna, pronto hasta la corte pontificia fué sometida a la inspección del experimentado reformador. El 6 de octubre de 1566 dirigió el Papa personalmente una grave plática a los familiares reunidos, los exhortó a una vida ejemplar, y les dió una serie de prescripciones que en lo futuro habían de ser ley para toda la corte. En primer lugar exigió la formación de un catálogo de todas las personas que componían su familia y séquito con indicación de la dignidad eclesiástica y de las prebendas de cada uno, para que así pudiese remediar la acumulación de beneficios y el descuido de la obligación de residir (4). Los sacerdotes debían decir misa por lo menos tres veces a la semana, y los demás recibir los sacramentos cada quince días. A los clérigos de la corte se les prohibieron las gorgueras y mangas rizadas, las calzas atacadas y el uso de seda y terciopelo; debían en adelante vestir el traje común de los clé-

(1) Ibid., 51.

rigos, de paño sencillo. Para que los cortesanos y sus sirvientes no estuviesen ociosos gran parte del día, habían de darse lecciones sobre materias teológicas y filosóficas en el Palacio Apostólico, y fuera de eso tenía que haber libros a mano, para que los porteros y camareros tuviesen ocasión de ocuparse provechosamente. Ormaneto recibió facultad para amonestar a todos los familiares y reprenderlos, y si fuese necesario, dar cuenta al Papa; el mayordomo Cirilo podía expulsar del palacio a los desobedientes e incorregibles. Al fin hizo notar el Papa que su deber pastoral le forzaba a dar tales ordenaciones, y exhortó de nuevo a Ormaneto a que velase inexorablemente sobre la ejecución de las prescripciones dadas, si no quería atraerse castigos a sí mismo (1).

Ormaneto difirió tomar disposiciones decisivas hasta conocer mejor las circunstancias del palacio pontificio. «Siguiendo las huellas del cardenal Borromeo», comenzó luego en junio de 1567 la renovación de la corte, despidiendo unos 150 nobles y criados inferiores. De seis médicos permanecieron tres, de 37 palafreneros 18. Para que nadie se fuese descontento, se dió a cada uno de los nobles 200 escudos, y 100 a cada uno de los criados inferiores. La reducción del personal facilitó un ahorro anual de 5000 escudos, que se emplearon en socorrer a los monasterios y obras pías (2). Mientras el personal de la corte de Paulo IV constaba de

^{(2) *}Nel palazzo del Papa non si vedono le gente se non in quel modo che si va alli monasteri de frati osservanti, niuna sorta di corte si vede. Camilo Borromeo a César Borromeo en 23 de febrero de 1566, Bibl. Trivulzi de Milán, Cód. 551. *Le cose de la corte passano in silentio al presente, et V. S. facia conto che il palazzo dal'audientia in poi che da il ill. cardinale Alessandrino la mattina, sia un convento quietissimo et solitario de frati. Luzzara al duque de Mantua en 10 de agosto de 1566, Archivo Gonzaga de Mantua.

^{(3) *}Per palazzo non si vedono altri che frati et Chiettini, che pensono riformar il mondo in un giorno. En 8 de junio de 1566, Archivo público de Viena.

⁽⁴⁾ Polanco en 21 de octubre de 1566, loco cit., 65. Cf. el *Avviso di Roma de 9 de noviembre de 1566, Urb., 1040, p. 318, Biblioteca Vatic. Más tarde fué de nuevo Carniglia a casa de todos los cardenales y prelados y les exhortó a que obligasen a sus familiares a guardar la residencia. *Avviso di Roma de 23 de diciembre de 1571, ibid., 1042, p. 167b.

⁽¹⁾ Polanco en 21 de octubre de 1566, loco cit.; cf. Mutinelli, I, 57. *Die dominica 6 octobris [1566] Papa fecerat intimari omnibus familiaribus suis quod hora 19 omnes reperirentur in aula Constantini, in qua convenerunt infiniti officiales, sed Papa, hoc forsan ignorans, hora 20a in camera audientie fecit longum sermonem illis qui ibi reperiebantur circa morum reformationem, cum vellet Sanctitas Sua reformare mores depravatos aliorum, nemo posset dicere debuisse prius suos familiares deinde alios corrigere; hortatus fuit omnes ad celebrandum sepe, dico presbiteros, et alios omnes quod communicarent saltem bis in mense. Dixit multa circa vestimenta; prohibuit vestes de serico et de velluto et caligas frappatas ac calciamenta et multa similia (Firmano, Diario, XII, 31, p. 131, Archivo secreto pontificio). Cf. el *Avviso di Roma de 12 de octubre de 1566, Urb., 1040, p. 300b, Biblioteca Vatic. *S. Stà per dar esempio ad altri nella riforma, comincia sempre da se et dalla sua famiglia, et dicono che fa vestire tutti li suoi staffieri et officiali di negro simplicemente con le calce all'antiqua. Avviso de 19 de octubre de 1566, ibid., 306.

^{(2) *}Per principio di nova rifforma della casa, instituta da monsignore Ormaneto a imitatione di quella che fece già Borromeo, si sono licentiati delle 37 parafrenieri che S. Stà havea 19, et se gli sono prima dati cento scudi dono per ciascuno, a quelli che restano vuole S. Beatitudine che si proveghi in modo che tutti possino star in Palazzo, et questa spesa che si scema dei detti licentiati et altri che di mano in mano come più comodi si ripartarano, vuole

421 señores, 313 sirvientes inferiores, total 734 individuos con 247 caballos, y Pío IV lo elevó a 533 señores y 529 sirvientes, total 1062 personas con 358 caballos, en tiempo de Pío V, en 1570, bajaron estos números a 319 señores y 282 sirvientes, total a 601 individuos con 161 caballos (1).

A pesar de todo esto, tampoco en los años 1568 y 1569 se cesó de trabajar en la renovación de la corte. Siempre se oye hablar, por ejemplo, de una plática exhortatoria que Ormaneto dirige a los camareros en la Capilla Paulina (2), o que de otro modo se aplica a la reforma de la corte (3), o la curiosidad de Roma presume que en un consistorio secreto se debía de haber tratado de la reforma del Palacio Apostólico (4). También se publican nuevas ordenaciones. Así a principios de 1568 insta el Papa a que todos sus familiares tengan su habitación en el palacio pontificio, y que por la noche se cierren sus puertas (5). Luego se da la orden de que todas las puertas de palacio se tapien excepto dos, y que aun de estas dos sólo una quede abierta por la noche, y todos los moradores de palacio se retiren al anochecer (6). Pero aunque el

che se ne aiutino i monasteri et luoghi pii (B. Pia a Luzzara en 7 de junio de 1567, Archivo Gonzaga de Mantua). *La riforma della casa del Papa, oltri li 19 parafrenieri, si risolse in licentiar tre medici delli sei che servarano il Palazzo (B. Pia a Luzzara en 7 de junio de 1567, ibid.). *Mons. Ormaneto ha reformata la famiglia del Papa, ha levato tra palafrenieri et gentilhuomini ca. 150 bocche, et il Papa per non mandarli malcontenti ha fatto donare alli palafrenieri 100 sc. per uno, alli altri 200 (Avviso di Roma de 7 de junio de 1567, Urb., 1040, p. 399b, Biblioteca Vatic.; cf. 31 de mayo de 1567, ibid., 389). Ya en 20 de noviembre de 1566 *escribía C. Luzzara desde Roma, que el Papa quería disminuir todavía más su servidumbre, perche non vuole maritate ne persone che habino benefici di residenzia al suo servitio. Archivo Gonzaga de Mantua.

(1) Sickel en las Comunicaciones del Instituto de investigaciones sobre la historia de Austria, XIV (1893), 569. Casi la sexta parte de los familiares de Pío IV se mantuvo en sus cargos en tiempo de su sucesor; ibid., 545.

(2) *B. Pía en 22 de mayo de 1568, Archivo Gonzaga de Mantua.

- (3) *Avviso di Roma de 14 de febrero de 1568, Urb., 1040, p. 487b, Biblioteca Vatic.
 - (4) *Avviso di Roma de 14 de diciembre de 1569, ibid., 1041, p. 196b.
- (5) * Arco en 17 de enero de 1568, Archivo público de Viena. *S. Sta non vuole che donna di sorte alcuna si possa accostare al Belvedere. Arco en 12 de junio de 1568, ibid.
- (6) * Tutte le porte di Palazzo si murano ne staranno aperte se non quella che va in S. Pietro et quella de Svizzeri, et da 24 hore in su quella sola de Svizzeri, et chi abita in Palazzo havrà da ridurvisi alle 24. B. Pía a Luzzara en 21 de agosto de 1568, Archivo Gonzaga de Mantua. Cf. * Arco en 21 de agosto de 1568, Archivo público de Viena.

Papa siempre de nuevo tenía que amonestar y mandar, con todo la renovación de la corte había hecho grandes progresos: los abusos y las libertades que antes se tomaban, desaparecieron (1).

II

Desde Milán el cardenal Borromeo continuó manteniendo todavía íntima correspondencia con Ormaneto. El 18 de diciembre de 1566 le escribió sobre la necesidad de la reforma del Colegio cardenalicio, la cual, como añade Borromeo, «yo he propuesto al Papa» (2). En el decurso del mismo año, envió proyectos en este sentido a Ormaneto (3), cuyo consejo solicitó también Pío V por noviembre de 1566 para la difícil empresa de una renovación espiritual de los más altos príncipes de la Iglesia (4).

Ya en su primer consistorio, pocos días después de su elección, había exhortado Pío V a los cardenales a una vida correspondiente a su posición, que pudiese servir de ejemplo a las clases inferiores (5). Hubiera sido lo más agradable al Papa que todos los príncipes de la Iglesia hubiesen escogido una forma de vida según el ejemplo de Borromeo. En agosto de 1566 manifestó, según se refería, que los cardenales no debían usar en la mesa vajilla de oro ni de plata, sino sólo de loza (6); en otra ocasión los exhortó a tener lectura durante la comida (7). Sin embargo, respecto a esto no se trataba de un mandato propiamente dicho. En cambio apro-

- (1) *El miércoles tuvo el Papa un discurso en el consistorio, tuttavia più questa corte si va restringendo al ben oprare et lassare li abusi et la licentia del viver dannoso (Avviso di Roma de 5 de marzo de 1569, Urb., 1041, p. 35, Biblioteca Vatic.). Ya el 17 de octubre de 1567 *escribe Serristori desde Roma, que el Papa había reformado ya su palacio y disminuído los gastos. Archivo público de Florencia, Medic., 3287.
 - (2) Bibl. Ambrosiana de Milán, F. 37, Inf., 475.
 - (3) En 1566, sin fecha del día; ibid., 356.
- (4) *Il Papa è ingolfato più che mai in queste sue riforme. Il principal ministro è un gentilhuomo Veronese mons. Ormaneto, últimamente vicario de Borromeo en Milán. Hora si attende alla riforma de frati sfratati et de cardinali, delli quali si mettono in ordine le bolle. Avviso di Roma de 16 de noviembre de 1566, Urb., 1040, p. 320, Biblioteca Vatic.
 - (5) Laderchi, 1566, n. 28. Serristori en 12 de enero de 1566, Legaz., 420.
- (6) *Avviso di Roma de 17 de agosto de 1566, Urb., 1040, p. 274b, Biblioteca Vatic
 - (7) *Arco en 19 de enero de 1566, Archivo público de Viena.